

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA  
SERIE DE TRABAJOS VARIOS  
Núm. 52

# **COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO**

**(Jumilla-Murcia)**

por

J. MOLINA GARCIA, M. de la C. MOLINA GUNDE  
y S. NORDSTROM



VALENCIA  
1976



SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA  
SERIE DE TRABAJOS VARIOS  
Núm. 52

# **COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO**

**(Jumilla-Murcia)**

por

J. MOLINA GARCIA, M. de la C. MOLINA GUNDE  
y S. NORDSTROM



VALENCIA  
1976

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO  
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL PATRONATO SAAVEDRA FAJARDO DEL C.S.I.C.

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 52



I.S.B.N. 84-00-03524-0. — Depósito Legal V. 3272-1976

34776. — Editorial F. Domenech, S. A. — Mar, 31 — Valencia

## PREAMBULO

*Si en toda rama del saber la aportación de datos, por pequeños que parezcan, constituye labor necesaria para un mejor conocimiento del tema, concretándonos al estudio del mundo ibérico alcanza categoría de apasionada empresa, no sólo para quien tiene sus raíces inmersas en esta piel de toro —más, siendo surestino—, sino también para quien procede de la verde y nevada Escandinavia.*

*Al conocimiento de la Cultura Ibérica, tan entrañablemente nuestra, le falta todavía mucho para darle un cimero remate digno de ella. Contribuir a esto, con el presente trabajo, ha sido nuestro propósito. Si algo conseguimos, habremos logrado nuestro mayor empeño y satisfacción.*

*Agradecemos muy vivamente las entusiastas y desinteresadas colaboraciones prestadas por tantos buenos amigos, entre los que, sin otra predilección que el orden de su valiosa intervención, recordamos a don Luis Canicio Canicio, sobre quien recayó el trabajo fotográfico; a M. Jean Jacques, por la orientación metódica proporcionada, y al Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, a cuyo cargo ha corrido la puesta a punto y publicación de este trabajo.*

LOS AUTORES





Con el nombre de Coimbra es de dominio general en Jumilla el conocimiento de dos lugares de su término próximos entre sí, como ocupados por poblaciones antiguas. Su nombre se escucha con la mayor naturalidad no sólo entre eruditos y otros más o menos entendidos, aficionados a temas históricos, sino también entre las gentes sencillas del campo —pastores, guardas, esparteros—, con motivo de cuestiones propias de su ambiente, oyéndolo a veces, entre estos últimos, con la variante de Coimbra (fig.1).

De esta misma manera fue como la noticia de estos lugares llegó hasta uno de nosotros (J. Molina), tomándolo del común sentir de las gentes, y así hemos podido constatar que ha sucedido a los demás de la localidad. Cuando años más tarde tuvimos ocasión de conocer los trabajos de investigación histórica sobre la región, llevados a cabo por el ilustre jumillense Canónigo Lozano, en la segunda mitad del siglo XVIII (1), pudimos comprobar que igualmente fue para él conocido el topónimo como flotando en el ambiente entre gentes desprovistas de todo alarde de erudición y que, cuando quiso inquirir el origen del mismo, presintiendo remota y auténtica antigüedad, pudo comprobar que una transmisión

---

(1) J. LOZANO: «Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia, con los vestigios de sus ciudades subterráneas». Murcia, 1794.

J. LOZANO: «Historia de Jumilla». 1780 y 1895.



Fig. 1

oral, ininterrumpida desde tiempos que arrancaban de la oscuridad del pasado, lo había conservado en toda su pureza.

Lozano tuvo otra oportunidad, vedada hasta el presente para nosotros, de constatar la autenticidad del nombre: la de tener en sus manos y leer dos testimonios escritos, fechados con notable antigüedad, en los que se mencionaba a Coimbra como lugar del término de Jumilla, y no distante de ella, al tratar, de pasada, de cuestiones de límites.

El primero de ellos data de 1475 y era parte de las memorias archivadas en el privativo del Ayuntamiento de Jumilla, relativa a la Casa de Mateo Guardiola y Aragón, por el que se confería dote matrimonial a favor de doña Ginesa Pacheco, sobrina del Marqués de Villena, casada con el Capitán General de la Frontera y Marquesado de Villena, Mateo Guardiola. Decía así: «Se le dio al dicho Mateo Guardiola y Aragón para su regalo una huerta de arboledas, y recreo que llamaron la Buytrera en el mismo término de Jumilla con todas sus cinco fuentes manantiales huerta de los Marqueses de Villena, que está bajo el castillo y fuerza de la Villa, y fuerza antigua de Coimbra así llamada, que su fundación está en un llano de lo alto de un cenajo.» (2).

(2) LOZANO: Obras citadas.

El segundo documento en que se menciona a Coimbra como lugar del recinto jumillense era en fundación de vínculo por el sacerdote Pedro Oliver, a principios del siglo XVII, en el mismo sitio de la Buytrera.

De ambos escritos se hace eco Merino Alvarez en su «Geografía Histórica» (3), anotando, además, que «suena como tal Coimbra en 1288 con motivo de las cuestiones de límites».

Ninguno de estos escritos nos ha sido posible tener a la vista hasta la fecha. Tan sólo el dato de la existencia de un Pedro Oliver como párroco del templo de Santiago, de Jumilla, corriendo el año 1566, hemos encontrado en el archivo del mismo.

Una tercera fuente de información pone de nuevo a Coimbra en relación con Jumilla: los romances suscitados con motivo de la muerte de don Fadrique, Maestre de Santiago, ordenada por su hermano Pedro I de Castilla el 29 de mayo de 1358 en el Alcázar de Sevilla, al regreso de aquél de la toma del castillo de Jumilla —acontecimiento éste en el que están de acuerdo todos los historiadores de la época—, en algunos de los cuales es sustituido el nombre de Jumilla por Coimbra.

El primero que se dio cuenta de la discrepancia entre la historia y la poesía fue Cascales (4), el cual viene a decir que el Maestre, «alegre con esta victoria y con haber hecho tan buen servicio a su hermano, se partió de Jumilla, que el romance vulgar dice Coimbra».

La cita de Cascales fue el aldabonazo que levantó las más conspicuas suspicacias entre no pocos investigadores, como brillantemente pone de manifiesto Antonio Pérez Gómez en el estudio de estos romances (5), que desistimos de detallar. Mas, ante tanta duda y confusión que el tema ha suscitado, queremos modestamente llamar la atención sobre tan fácil manera de tomar la famosa Coimbra portuguesa como única conocida por esta otra Coimbra jumillana, escondida en apartado rincón murciano. Así como mostrar nuestra disconformidad ante la suposición de que el topónimo fue escogido por el Canónigo Lozano, tomándolo de Cascales, para bautizar un lugar histórico suyo.

Por otra parte, el hecho de que los documentos citados no hayan aparecido no debe ser testimonio de duda o negación de su existencia; tal supondría la anulación de tantos hechos históricos, tenidos como ciertos

---

(3) MERINO ALVAREZ: «Geografía Histórica del territorio de la actual provincia de Murcia». 1915.

(4) F. CASCALES: «Discursos históricos». 1621.

(5) A. PEREZ GOMEZ: «Jumilla en el Romancero del Rey don Pedro». Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1961.

y dejar de dar todo el valor que la tradición imprime, de generación en generación, a tantos lugares y hechos históricos (6).

Se dijo al principio que dos son los sitios, distintos, pero próximos, los que reciben el nombre de Coimbra en el ámbito jumillano. Conviene que la ubicación de cada uno de ellos quede suficientemente determinada en esta ocasión.

La Coimbra que puede considerarse como primitiva u originaria es la que se encuentra sobre la planicie del Cenajo de la Buitrera (7). Es la ciudad fuerte a la que aluden los documentos antes citados, la que provocó en Pierre Paris entusiásticas exclamaciones (8). Situada al S. SW. del Monasterio de Santa Ana, del que dista 2 kms. en línea recta, en ella se aprecian restos cerámicos del Bronce, entre numerosas construcciones a piedra seca de hogares y fortificaciones.

La segunda población fortificada, igualmente conocida en Jumilla con el nombre de Coimbra, es la situada a 1.250 m. al N. NW. del mencionado Monasterio. Ella es la que hace objeto de la presente noticia, habiéndole añadido «del Barranco Ancho» por ser este topónimo el del accidente geográfico que más de cerca se relaciona con ella.

Para la mejor comprensión de la situación de ambos poblados puede seguirse la línea recta que, en dirección aproximada N. a S., forma la ciudad de Jumilla con Coimbra del Barranco Ancho, el Monasterio de Santa Ana y Coimbra de la Buitrera, de la que distan 4'5, 5'750 y 7'750 kms., respectivamente.

---

(6) A. BLAZQUEZ Y DELGADO: «La persistencia de los nombres geográficos a través del tiempo». Homenaje a Menéndez Pidal.

M. ALMAGRO BASCH: «Introducción al estudio de la Prehistoria y de la Arqueología de campo».

(7) M.<sup>a</sup> C. MOLINA GRANDE y J. MOLINA GARCIA: «Carta Arqueológica de Jumilla». Excma. Diputación de Murcia. 1973.

(8) P. PARIS: «Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive». Vol. I, págs. 4/5 (París, 1903), vol. II, págs. 30/31 (París, 1904).

## II

### EL POBLADO

Coimbra del Barranco Ancho está situada en el primer tercio de la falda N. del cerro llamado El Maestre, estribación septentrional de la Sierra de Santa Ana (Lám. I, 1 y 2), Monte núm. 99 del Catálogo, propiedad del Municipio de Jumilla, a 620 m. sobre el nivel del mar, 38°26'9" de Lat. N. y 2°21'40" de Long. E. (9).

Dista de la ciudad 4'5 kms. en línea recta, al S. SE. de la misma, y 1'250 kms. al N. NW. del Monasterio de Santa Ana, del que queda separado por el mencionado cerro (fig. 2).

Geológicamente, la sierra es una alternancia de calizas dolomíticas del Cretáceo medio, Turonense-Coniacense, dominando en las partes más elevadas con calizas margosas y margas del Cenomanense en su centro y a media altura, donde se encuentra el poblado, y alguna intrusión del Albense con facies de Utrillas al E. del mismo, cuyas arenas y margas proporcionan afloraciones de pequeños manantiales de agua (10).

En la actualidad sufre acentuada deforestación, quedando sólo alguno pinos, chaparra, lentisco y sabina, pero cubierto de monte bajo con predominio de romero, tomillo y, sobre todo, espartizal.

---

(9) Hoja núm. 869 del Instituto Geográfico y Catastral 1:50.000.

(10) Hoja núm. 869 del Mapa Geológico de España, del Instituto Geológico y Minero 1:50.000.

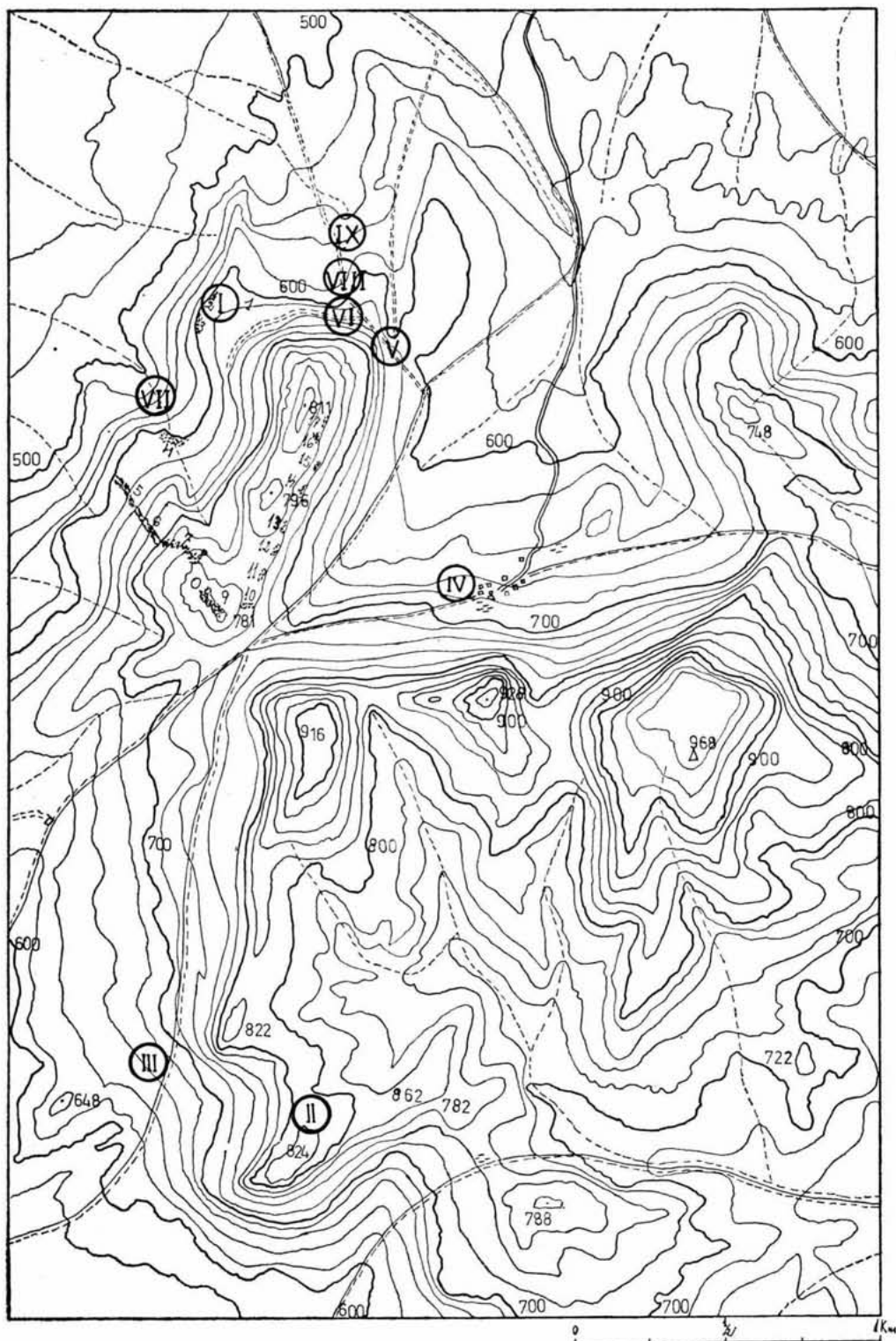


Fig. 2

I. Coimbra del Barranco Ancho. — II. Coimbra de la Buitrera. — III. Poblado de El Manatial de la Buitrera. — IV. Monasterio de Santa Ana. — V. Necrópolis céltica del Collado y Pinar. — VI. Necrópolis ibérica de la Senda. — VII. Necrópolis ibérica del Barranco. — VIII. y IX. Manantiales de agua potable

A su N. se extiende la espaciosa y fértil llanura de El Prado, valle colmatado, hoy surcado por acequias de riego, plantado de vides y frutales, ayer pantanoso y origen de corrientes de agua que han perdurado hasta hace unos años. Al W. da comienzo otra no menos importante vega, la Cañada del Judío, desagüe natural de la zona hacia el río Segura, del que es tributaria. Por el S. y el E. el poblado queda circundado por el sistema montañoso reseñado.

Su acceso tiene lugar por el camino forestal de Jumilla al Monasterio de Santa Ana, tomando por la derecha —luego de atravesar El Prado— la vereda de este nombre, también conocida por de Lifante, y el camino que, poco antes de la Casa del Cerro, se desvía por la izquierda para ascender en línea recta hasta la Cueva del Tío Blas, punto final para vehículos y partida de senda de herradura hacia el SW., para entrar en el yacimiento por su parte de Levante (Lám. III, 1), tras recorrer unos 700 m.

Una planicie, entre dos contrafuertes del cerro, se abre en dos suaves pendientes a caballo de su centro, una hacia Levante y N. y otra a Poniente, quedando enmedio, sobre el acantilado N., un ligero montículo a modo de «acrópolis» (Lám. II, 1). Su extensión viene dada por sus ejes perpendiculares, el mayor de los cuales mide unos 250 m. de E. a W., y el menor, de N. a S., alrededor de 75 m. (fig. 4), siendo perfectamente visible la zona ocupada por el poblado —la totalidad de la planicie—, por permanecer desprovista de vegetación (Lám. I, 3).

Para relacionar la situación de Coimbra con otros poblados ibéricos e iberorromanos mencionaremos, en primer lugar, los hallados en el mismo término de Jumilla, recordando, seguidamente, los más inmediatos e importantes de las provincias vecinas.

Aquellos son (fig. 2 y 3): Coimbra de la Buitrera, a 2.800 m. al S. con el del Manantial de la Buitrera en sus cercanías, y Los Alamos, algo más al S., seguidos de Pocico de Madax, al W.; de Miraflores, Los Cipreses, El Castillo, Marilozana y El Peliciego, al N.; La Graya, Karxa del Balsón, Karxa del Salero, Karxa de los Estanquicos, al E., y Charco de la Peña, El Llano, Loma del Tío Periquín, Loma del Aguila, Trozo del Moro, Los Corrales, Loma de la Presa y Alberca de Román, al S.

Entre los más próximos y conocidos situados en provincias colindantes o cercanas, citaremos: El Cigarralejo (Mula), a 47 kms. de distancia; Cabecico del Tío Pío (Archena), a 37'5 kms.; El Molar (Guardamar), a 68'75; La Alcudia (Elche), a 57'5; El Charpolar (Margarida), a 47'5; El Monastil (Elda), a 44; La Serreta y El Puig (Alcoy), a 76; Puntal de Salinas (Villena), a 43'75; La Bastida de les Alcuses (Mogente), a 66'25; San Miguel (Liria), a 142'5; Cerro de los Santos y Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo), a 32'5; Balazote, a 87'5; Hoya de Santa

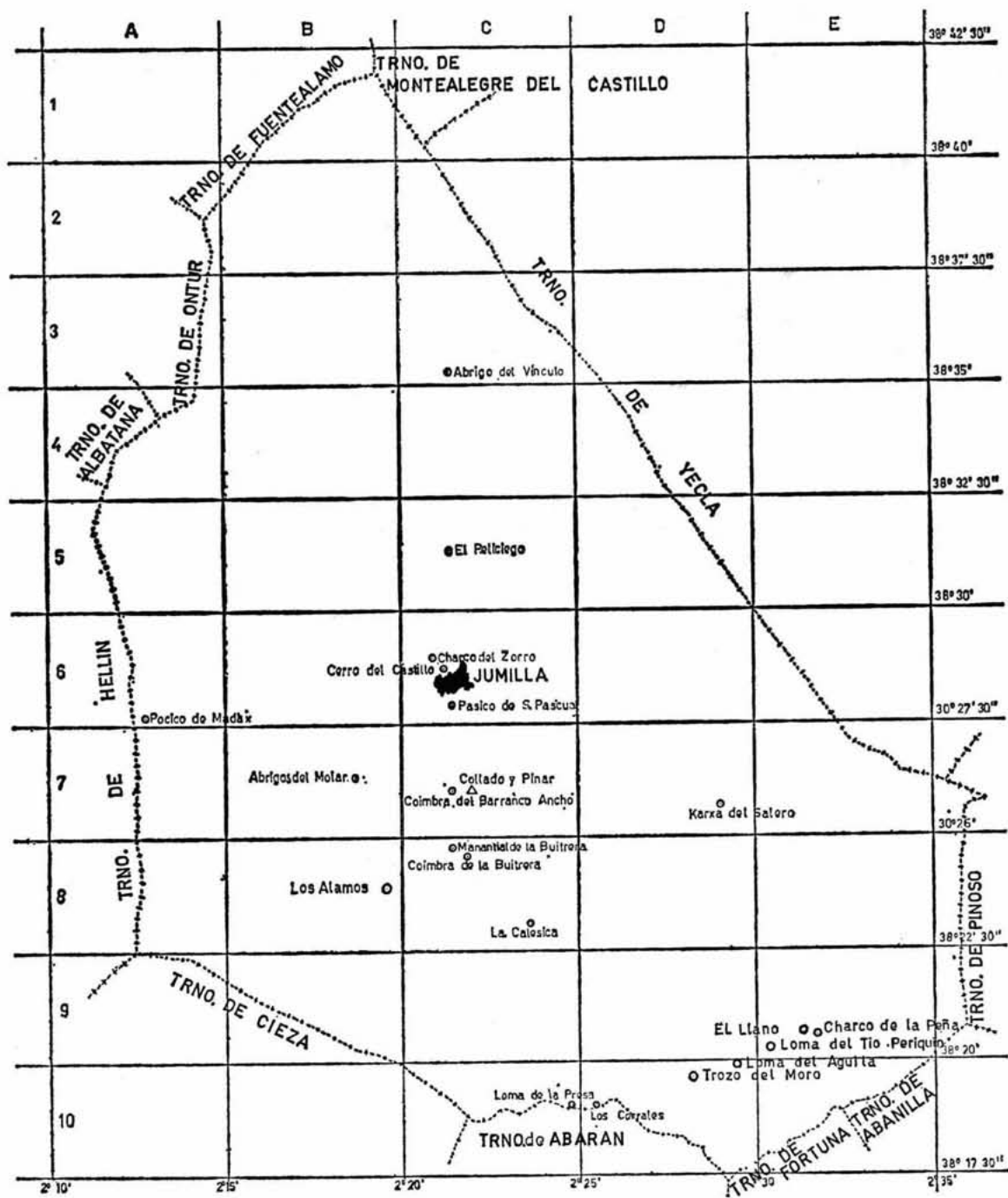


Fig. 3

Yacimientos ibéricos (O) y célticos (Δ)

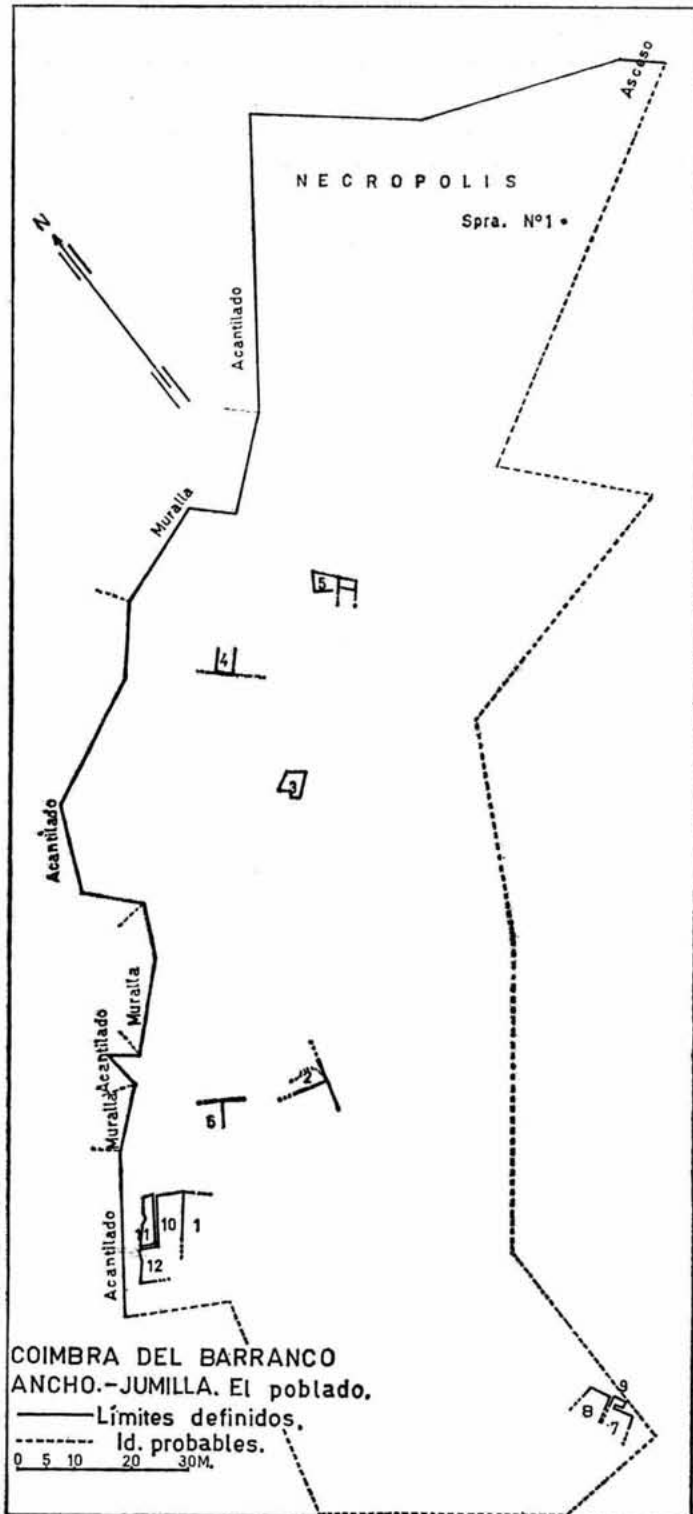
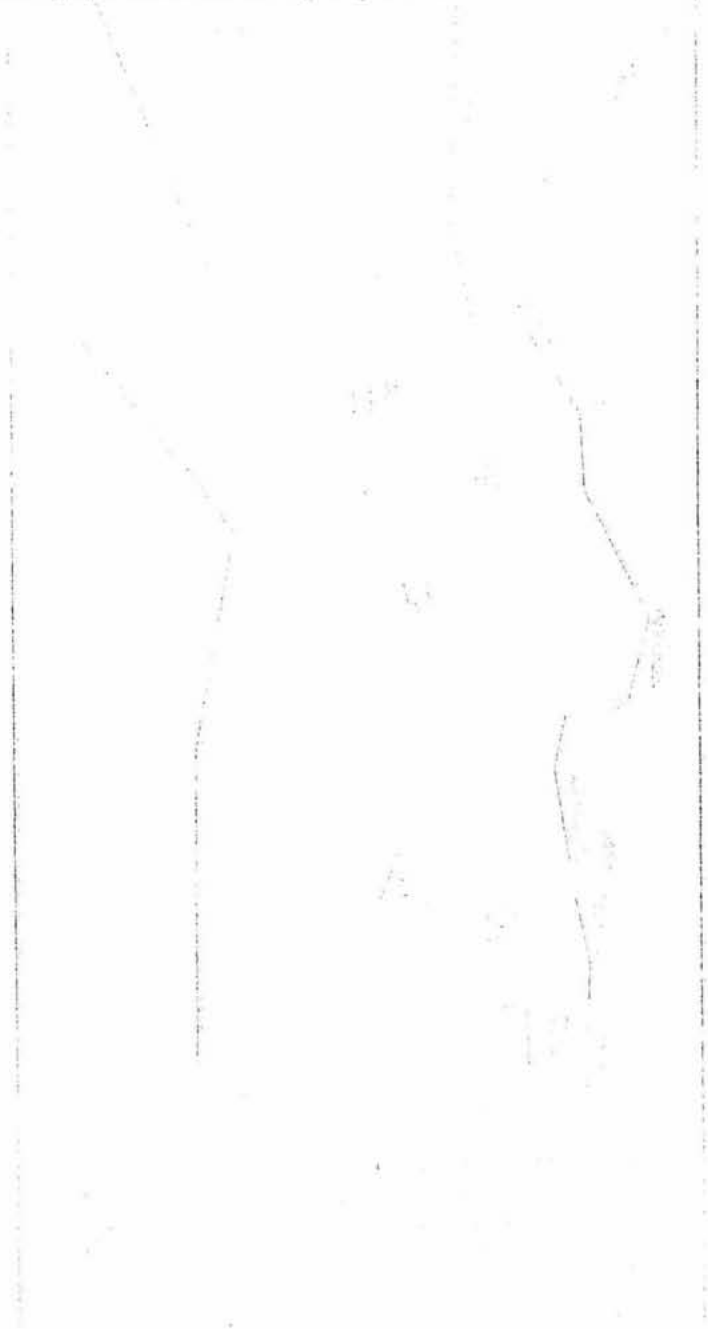


Fig. 4

Planta del poblado

Ana (Tobarra), a 35; El Tormo (Minateda), a 25; Despeñaperros, a 1875; El Macalón (Nerpio), a 92.

La simple enunciación de poblados tan característicos de la cultura ibérica como los de Montealegre, Archena y Elche, de los que Coimbra queda a tan escasas distancias, pone de relieve el interés de dar a conocer el estudio preliminar de este yacimiento.



### III

#### CONSTRUCCIONES

##### 1. MURALLAS

Aunque el lugar debió ser elegido para aprovechar los accidentes naturales del terreno, barranco al W. y acantilados por el S. (Lám. II, 2 y Lám. III, 2), que favorecieran su defensa de los ataques del exterior, formando uno de tantos «oppida» característicos de esta cultura, en el presente caso estas circunstancias naturales no fueron las más apetecibles o perfectas, ya que tanto por la entrada de Levante (Lám. I, 3), en que el acantilado es discontinuo y de poca altura, como principalmente por Poniente (Lám. III, 2), en que no existe, lo hacían vulnerable fácilmente. Si a ello se une la no menos adversa circunstancia de que por el S. el terreno queda a más altura que el poblado (Lám. I, 1 y 2) y, por tanto, bajo los tiros del atacante, se comprende que el sistema defensivo a adoptar debía ser costoso y complicado, al no ser suficiente circundarlo con murallas en sus inmediaciones, sino teniendo que buscar un cierre para el costado S. lejos de él, prolongando el sistema hasta allí donde hubieran acantilados naturales que fueran favorables puntos de apoyo (Lám. III, 3 y 4).

De esta forma fue establecida una prolongada línea defensiva alejada del poblado, recorriendo todo el contorno, dentro del cual queda no sólo aquél, sino un extenso intramuros.

Una somera descripción de este complejo, compuesto de 18 tramos de muralla a piedra seca, sin desbatar, y rellena de piedra de menor tamaño, enlazando con otros de acantilados que no bajan de una treintena, es como sigue (fig. 4) :

A partir de la entrada de Levante, en dirección NW., se encuentra un primer tramo de 40 m. de longitud con escasos restos de muralla reforzando algunos escarpes discontinuos y de poca altura (Lám. I, 3). Desde este extremo la orientación es hacia el W., donde al acantilado rocoso sigue un segundo tramo de muralla de 25 m. cerrando un pequeño collado muy cerca de lo que se ha llamado la «acrópolis», con desagüe hacia el N. De ella sólo quedan menudas piedras del relleno, sin que se puedan determinar sus demás dimensiones, como igualmente sucede en el caso anterior y en el que sigue, 3º de los tramos amurallados, de 8 m. de longitud, al otro costado de la «acrópolis». Sigue en la misma dirección una doble cresta rocosa de fuerte escarpe vertical (Lám. II, 2) con inclinación al fondo del Barranco Ancho (Lám. III, 2), cuya vaguada queda cerrada por el 4º murallón, de unos 90 m. de longitud, del que quedan agrupaciones de piedras de gran tamaño formando graderíos, hoy casi informes, con una anchura superior a los 15 m. A este tramo de muralla, el mayor aparato defensivo del conjunto, reemplaza, ya en la margen izquierda del barranco (Lám. I, 4), la misma cresta rocosa que vuelve a aparecer paralela a otra igual, algo más al S., ambas de gran altura, con las que termina la línea recta seguida desde el poblado.

El terreno en el costado de Poniente forma una serie de contrafuertes paralelos de E. a W., dejando entre sí zonas de fácil acceso (Lám. III, 3). Para cerrar éstos se construyeron el 5º trozo, de 10 m., seguido del 6º, de 75 m., que conserva algunas alineaciones «in situ» y mucha piedra desperdigada, así como el 7º, de 50 m., que, por su extremo S., confronta con un gran promontorio rocoso en forma de torreón, formidable valuarte natural coronado por una planicie donde su único acceso por el SE. queda cerrado por otra muralla. El tramo 8º tiene 50 m. de longitud y conserva trozos con anchura de 2'40 m., en dirección NW. a SW, como el 9º, de otros 50 m., con espesor conservado de 2'20 m. El 10º (Lám. I, 4) es de 150 m. de longitud y 2'80 de grueso, cerrando el paso a un collado que da a Rambletas y Coimbra de la Buitrera, en la cima más alta de esta parte, la cota 781 (Lám. III, 4).

En este lugar comienza el costado de Mediodía, aprovechando los acantilados que dan al Monasterio, enlazando las cumbres más altas del sistema montañoso, de 781, 796 y 811 m. de altitud, entre las que quedan cortos espacios de no fácil acceso. Para cerrar éstos se construyeron otras tantas murallas que, de W. a E., aparecen con escasos restos: la 11ª, de 45 m. de longitud; las 12ª y 13ª, ambas de 10 m., 15ª, de 16 m.;































































































































































































































